



Anuario de Psicología Jurídica 2018

<http://journals.copmadrid.org/apj>



Crítica de Libros/Book Review

Las Custodias Infantiles. Una Mirada Actual. Marta Ramírez González. Editorial Biblioteca Nueva. Madrid. 296 pp. Año 2016

Laura González-Guerrero

Tribunal Superior de Justicia de Madrid, España

La autora de este libro, la Dra. Marta Ramírez González, conduce al lector a profundizar en una temática de gran interés en el contexto social actual y de suma relevancia en el trabajo cotidiano de los distintos operadores jurídicos y técnicos forenses: la custodia de los hijos en procesos de divorcio, con frecuencia altamente judicializados y conflictivos. A lo largo de los seis capítulos que componen el texto se exponen y analizan minuciosamente aspectos centrales de estos procesos, tanto a nivel teórico-práctico como legal, haciendo hincapié en los factores que pueden influir sobre los hijos (los principales necesitados de atención y protección), y dando cuenta de la inexistencia de consenso social o científico respecto a qué constituye el mejor interés del menor, haciendo patente cómo el estándar del interés superior del menor ha ido modificándose con el tiempo (aunque sin llegar a definirse con criterios nítidos).

No resulta exagerado referirme a este libro como “manual de referencia”; su atenta lectura me permite avanzar que su contenido es de obligado conocimiento para todo profesional que asesore o intervenga, de un modo u otro, en la toma de decisiones judiciales con respecto a las medidas parento-filiales consecuentes a una ruptura parental. Esta misma consideración ya logró la anterior publicación de la autora, mostrando entonces un absoluto rigor profesional en el abordaje de la materia y siendo capaz de ofrecer orientación y pautas de actuación en la evaluación de la custodia de los hijos debidamente sustentadas en la investigación y evidencia empírica existente. Precisamente ése es uno de los grandes méritos que debe reconocerse a la Dra. Ramírez, el saber aunar los conocimientos provenientes de la literatura científica con su práctica profesional como psicóloga forense (y también excelente docente), alejándose de teorías o propuestas insuficientemente fundadas, ideologías u otros sesgos que dificultan un análisis realmente objetivo de la cuestión. Resulta obvio apreciar que, desde la anterior publicación del año 2003 hasta ahora, son muchos los cambios que se han sucedido en materia legislativa y demandas socio-jurídicas relativas a los conflictos familiares; por consiguiente, la actualización que la autora ofrece en este libro - sostenida en una exhaustiva revisión de la investigación nacional e internacional - resulta completamente acertada y oportuna para el abordaje de una temática que tanta controversia suscita y de la que los profesionales muchas veces están necesitados de orientación y respuestas.

El capítulo introductorio del libro contextualiza los procesos de divorcio en la legislación y literatura científica actual, exponiendo además cuestiones éticas y otras reivindicativas de la necesaria regulación de la profesión del psicólogo forense.

Desde esa contextualización inicial, la autora efectúa en su segundo capítulo una actualización sobre la evolución de las evaluaciones psicológicas (teoría y método), partiendo de lo que elaboró en 2003. Resalta un permanente cuestionamiento de las hipótesis de partida, del método utilizado y de las conclusiones alcanzadas...base que, como la Dra. Marta Ramírez señala, permite a la ciencia avanzar. Desde una postura investigadora y objetiva, el lector encontrará una argumentación crítica frente a la evidencia científica que sustenta las valoraciones de custodia. La revisión se dirige no sólo hacia “fuera”, sino que la autora efectúa autocrítica del modelo de evaluación que ella misma planteó hace dos décadas, logrando adaptarlo a las demandas actuales (debe tenerse en cuenta que, desde el anterior modelo, ha habido grandes cambios en nuestro país, como por ejemplo el reconocimiento legal de la custodia compartida) y enriquecerlo con los conocimientos, recursos y propuestas adquiridos posteriormente a su propuesta inicial. No hay duda de que esta adaptación era muy esperada por muchos profesionales que ya adoptaron la publicación del año 2003 como un “manual de cabecera” para el abordaje de los casos de custodia disputada, siendo de sumo interés las propuestas prácticas que ofrece y los planteamientos para guías científicas futuras.

Entre sus acertadas propuestas y, basándose en la revisión científica, la Dra. Ramírez resalta la importancia de contemplar en el modelo de evaluación de custodia variables de resiliencia, rescutando los recursos del propio menor y la presencia de factores moduladores de su adaptación para hacer pronósticos más acertados. Asimismo, insiste en señalar la necesidad de definir de modo más nítido variables contenidas en el modelo de evaluación, concretamente incidiendo en el “conflicto interparental” (vs “cooperación”). Así, a través de una mayor operativización de las variables, la autora responde a la controversia existente sobre el beneficio de la custodia compartida para los menores en función del tipo de conflicto interparental, habida cuenta de que la incidencia en el bienestar del menor puede variar según la tipología (y otros factores que también toma en consideración). Pero por encima de todo, el contenido del texto busca transmitir la

Para citar este artículo: González-Guerrero, L. (2017). [Recensión del libro Las custodias infantiles. Una mirada actual, de M. Ramírez]. *Anuario de Psicología Jurídica*, 28, 81-82. <https://doi.org/10.1016/j.apj.2017.05.001>

Correspondencia: lgonzalez@cop.es (L. González-Guerrero).

ISSN: 1133-0740/© 2018 Colegio Oficial de Psicólogos de Madrid. This is an open access article under the CC BY-NC-ND license (<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>).

importancia de sistematizar nuestras evaluaciones y toma de decisiones, acudiendo a evaluaciones multi-método y multi-fuente y huyendo de procesos de análisis sesgados, parciales o prejuiciosos.

A lo largo del tercer capítulo del libro la autora aborda cuestiones objeto de controversia en las evaluaciones de custodia (pernoctas, capacidad parental, hacer recomendaciones de custodia o no, etc.) a las que todos los profesionales implicados en la materia nos enfrentamos cotidianamente. Con el rigor que caracteriza toda la revisión de literatura científica que sustenta el contenido de la obra y con el añadido de la larga experiencia profesional como psicóloga forense de la Dra. Ramírez, ésta ofrece respuestas bien argumentadas a las controversias planteadas, ofreciendo con ello “luz” en mitad de las sombras, así como una clara invitación a la autorreflexión y a la sana autocrítica.

Dada la envergadura social, legislativa, científica y profesional ha tomado la custodia compartida, no es de extrañar que la autora dedique el cuarto capítulo en su totalidad a esta temática, efectuando una profunda revisión sobre el estado de la cuestión. Desde la aclaración de confusiones en la conceptualización y tipologías de la custodia compartida, pasando por la revisión de las críticas nacionales e internacionales desde el Derecho y la Psicología a las legislaciones y políticas de generalización de esta fórmula que asumen que se ajusta per se al interés del menor, la Dra. Ramírez entra de lleno en el debate y lo reformula; reproduciendo sus propias palabras: “el debate actual ya no es custodia compartida sí o no, sino cuándo, cómo y para quién, qué dimensiones particulares de la custodia compartida benefician a qué tipos de familias y bajo qué condiciones”. Admitiendo que los expertos aún no pueden responder con solvencia a estas cuestiones, y evidenciando las deficiencias metodológicas existentes entre las múltiples investigaciones que tratan de responder a las mismas, reúne claves recabadas a partir de la evidencia empírica a partir de las cuales poder orientar adecuadamente ante tales supuestos controvertidos, sin obviar las limitaciones existentes. Asimismo, expone detalladamente criterios (ej. características de los padres, de los hijos, de la dinámica y conflicto familiar) a considerar en la toma de decisiones sobre custodia compartida. Desde la perspectiva de un psicólogo forense sobre la custodia compartida, la autora expone el tipo de muestra sobre el que se realizan las evaluaciones de custodia disputada (habitualmente progenitores que no han sabido autogestionar el conflicto, generalmente de moderado a alto) y las dificultades añadidas que esto entraña, lamentando la inexistencia de protocolos de evaluación específicos. Ante esta carencia, la Dra. Marta Ramírez no sólo insiste en la importancia de atender a modelos multifactoriales, sino que además -basándose en la evidencia disponible y en su práctica forense-, proporciona un cuadro orientativo de la toma de decisiones en custodias compartidas sin acuerdo, teniendo en consideración factores tales como el tipo y grado de conflicto, la cooperación interparental, la calidad de las relaciones previas, la viabilidad logística y las características del menor para concluir con recomendaciones de custodia. Sin lugar a dudas estas pautas resultarán muy valiosas para la práctica del psicólogo forense en custodias disputadas, teniendo siempre claro que todas las medidas que se terminen recomendando o adoptando deberán ajustarse al caso, y no tratar de que sea el caso

el que se ajuste a una organización generalizada y estándar presuntamente óptima. En este punto, me resulta inevitable reproducir lo que acertadamente transmite la Dra. Ramírez: “...el foco de las evaluaciones psicológicas de custodia ha de ser siempre el interés del menor, no los planteamientos políticamente correctos, ni la compensación emocional de los padres en litigio, ni las proclamas bienintencionadas sobre la coparentalidad”.

En el capítulo cinco de su libro, la autora aborda otro de los temas que más controversia y complejidad entraña: las evaluaciones de custodia y violencia de pareja. Comienza efectuando una amplia exposición sobre la violencia en la pareja y los efectos en los hijos (sin obviar los distintos tipos de violencia en la pareja y los diversos factores que influyen en el impacto de la misma), haciendo consideraciones sobre cómo tener todo ello en cuenta en la evaluación de custodia. Revisa después los cambios en nuestro país a partir de la Ley Integral de Violencia de Género (LO 1/2004) y cómo afectó la creación de los órganos judiciales especializados, con competencias civiles y penales, a la valoración de las medidas parento-filiales en supuestos donde concurren indicios de violencia de género (que también tendrán que ser valorados). Tras las argumentaciones previas, a partir de propuestas como las de Jaffe (2008), y haciéndose eco de la escasa investigación que relaciona distintas modalidades específicas de custodia o contacto post-ruptura con diferentes patrones de violencia familiar, la Dra. Ramírez continúa aportando elementos útiles para la práctica profesional efectuando recomendaciones de custodia y acceso, según tipos de violencia de pareja y abusos presentes.

Por último, la autora culmina su libro con un sexto capítulo sobre discusión de casos representativos y de amplio debate profesional (custodia compartida, síndrome de alienación parental y custodia en el contexto de violencia de género) para los que ha contado con la colaboración de psicólogos forenses de larga trayectoria profesional: M^a Luisa García Carballo, Juzgados de Familia de Madrid; José Manuel Muñoz Vicente, Tribunal Superior de Justicia de Madrid; y Rebeca Gómez Martín, Juzgados de Violencia sobre la Mujer de Madrid. Lo que hace especialmente interesante a este capítulo es que lejos de ser una presentación de casos que pretendiesen ejemplificar cómo hacer el trabajo, ofrece una explicación detallada del razonamiento seguido por los expertos desde la recepción del caso hasta la emisión de sus conclusiones, resaltando las limitaciones de su trabajo y las controversias suscitadas. De nuevo, un auténtico ejercicio de transparencia y rigor formativo.

La Dra. Ramírez describe en su libro cómo ha sido el proceso de elaboración de este último capítulo; voy a recoger sus palabras porque tras la lectura íntegra de toda la obra considero que sintetizan muy bien la impresión que provoca: “un trabajo arduo que ha requerido de toda honestidad, para regirnos por la razón, humildad para exponer las limitaciones de nuestro trabajo y conocimiento, y espíritu crítico; mimbres que confiamos en que también al lector le faciliten la reflexión y mejora de su praxis”. No tengo duda de que estos objetivos últimos de la autora serán sobradamente alcanzados por sus lectores, ya sean noveles en la materia de las disputas de custodia o profesionales e investigadores ampliamente formados en el tema.